

Inspiring Stories

by **evax**



Entre dibujos animados y ordenadores



Nerea Luis





Cuando Nerea Luis tenía diez años, pasaba muchas horas dibujando manga y anime (el manga es un estilo de dibujo japonés, ellos lo llaman «historietas», algo así como dibujos de cómic. Y el anime es la versión animada de dicho estilo).

Se le daba bastante bien, tenía mucho talento a la hora de plasmar en el papel a su heroína favorita: Sailor Mercury, uno de los personajes de la serie de dibujos manga titulada *Sailor Moon*, que se caracterizaba principalmente por ser una chica tímida y apasionada de los estudios que se convertía en una superheroína.

Por esa misma época, sus padres les regalaron a ella y a su hermana una videoconsola y uno de sus juegos les permitió descubrir a Coco Bandicoot, un personaje también femenino audaz y valiente que debía utilizar su ingenio para vencer a los malos.

Estos dos referentes animados fueron la semilla del imaginario de Nerea, que, junto a su hermana, invertía buena parte de su tiempo jugando con la consola y viendo aquellos dibujos.





A ambas les fascinaba aquel universo de fantasía, si bien sus conocimientos sobre el mismo no iban más allá de los que obtenían de la escasa información que llegaba a sus manos. Lo que más les gustaba de sus heroínas era que fueran capaces de hacer cualquier cosa para ayudar a los demás.

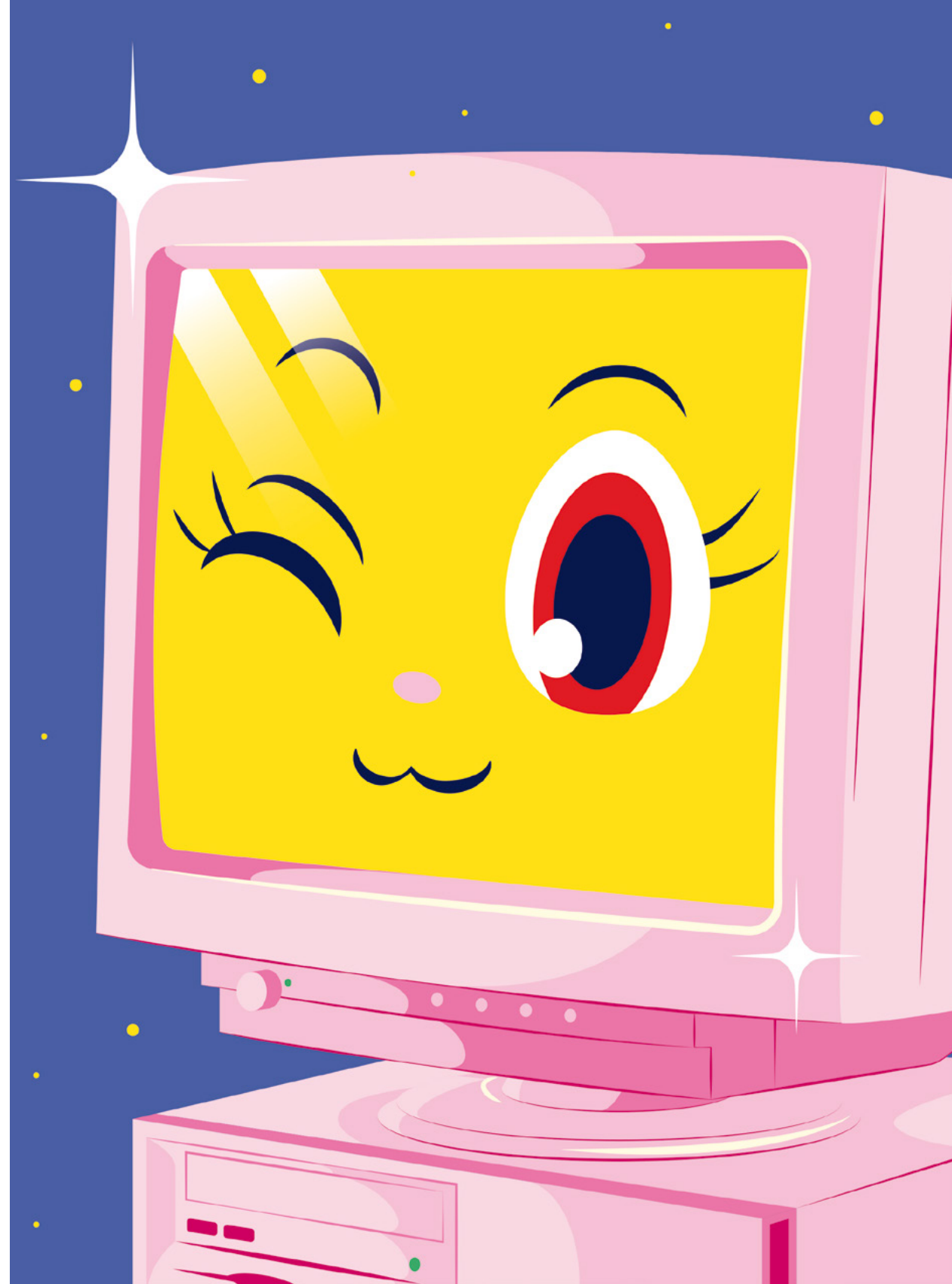
—¿Has visto, Nerea? Utilizan ordenadores para salvar el mundo —le decía su hermana.

Es probable que esta idea quedase retenida en el subconsciente de Nerea para el resto de su vida, como refleja su trayectoria profesional. Pero no pretendo adelantar acontecimientos en su historia, así que continúo.

La afición de Nerea por *Sailor Moon* era enorme y más que evidente, tanto que cuando su tío, el ingeniero de la familia, la invitó a descubrir internet y navegar por todos los contenidos que la red le podía ofrecer, ella no lo dudó un instante y las primeras palabras que introdujo en el buscador fueron las del título de sus dibujos favoritos.

—*Sailor Moon*. Buscar. Resultados... ¡Wow! ¡Increíble! ¡Cuántas cosas sobre *Sailor Moon*! Fotos, vídeos..., aunque está todo en inglés —dijo, sorprendida y maravillada a la vez.

En ese instante, Nerea comprendió que tenía dos misiones: aprender a utilizar internet y aprender inglés.



Address:

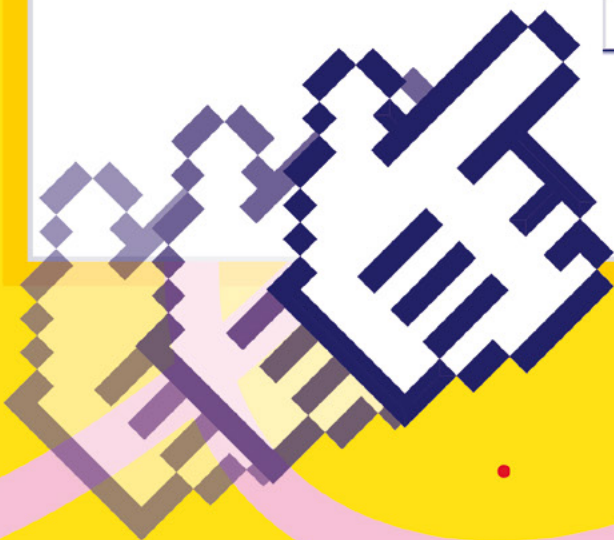
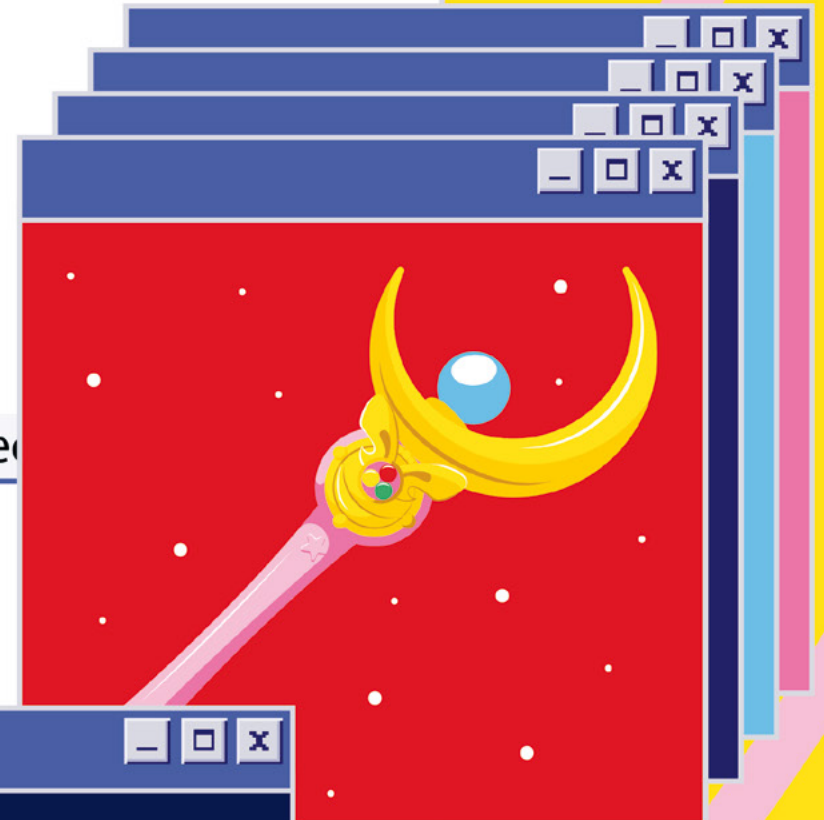
Search

Web

Images

Groups

Directories





A los trece años, al empezar el instituto, se propuso crear su propia página web dedicada a *Sailor Moon* porque ninguna de las que visitaba cumplía con sus expectativas. En realidad, no sabía ni cómo empezar, pero estaba segura de que en internet encontraría información para ponerse manos a la obra.

Y así fue como Nerea creó un sitio web dedicado a su heroína favorita. A lo largo de tres años forjó una comunidad nada desdeñable con personas de todo el mundo que compartían su mismo interés por la serie de dibujos japonesa, aunque lo realmente importante es que, por el camino, de manera autodidacta, aprendió a programar en HTML (el lenguaje que se utiliza para diseñar páginas web) y a usar otros programas de edición.





A partir de esta experiencia, Nerea tuvo claro que quería estudiar ingeniería informática.

En el primer curso de carrera el campo de la inteligencia artificial despertó en ella una enorme curiosidad, pues le pareció una disciplina asombrosa y futurista.

Claro que, ¿a quién no le resulta increíble?

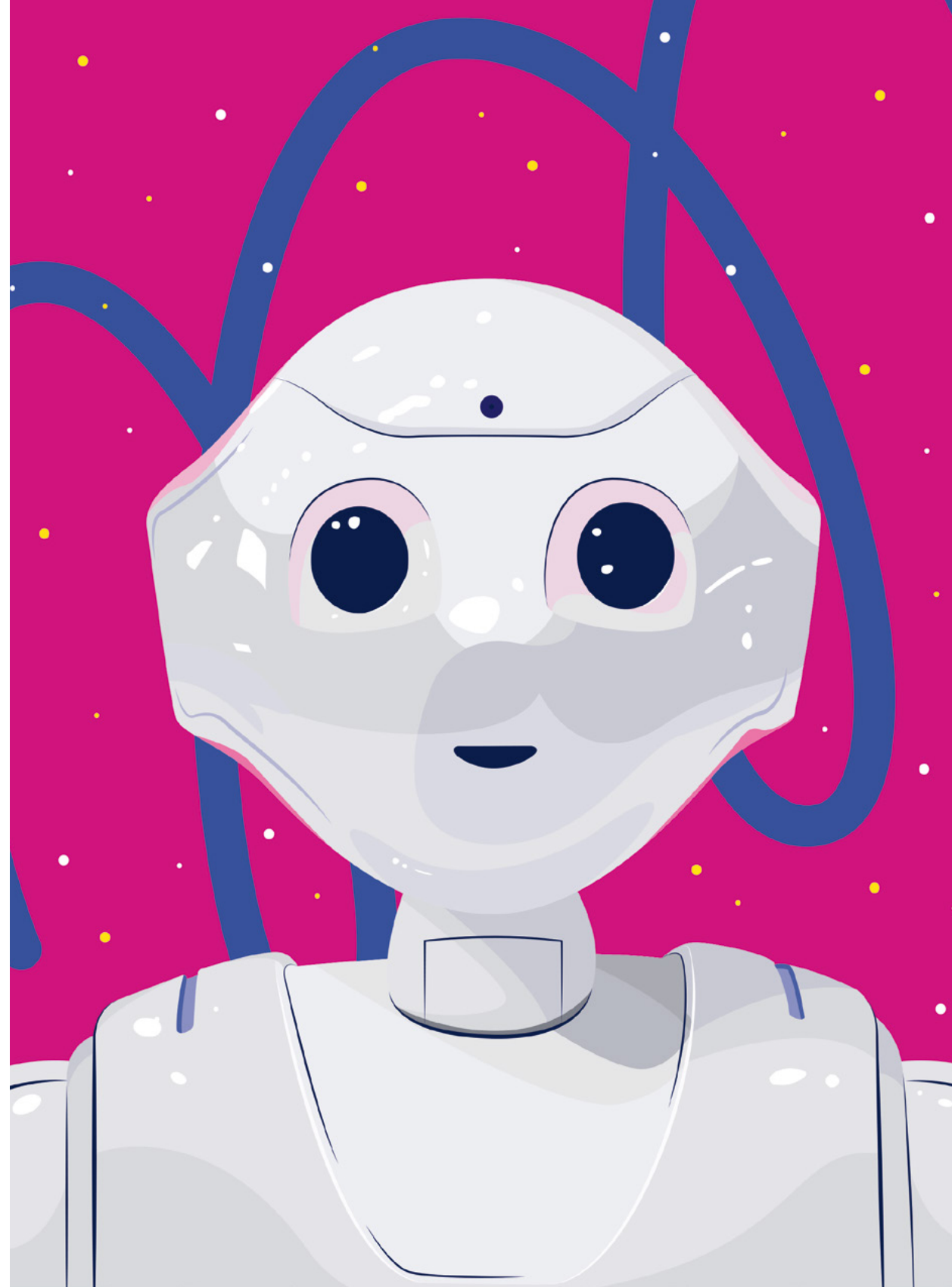
La inteligencia artificial consiste en la combinación de una serie de algoritmos con el fin de crear ordenadores o máquinas dotados con las mismas o algunas de las capacidades del cerebro humano como pueden ser la percepción, el razonamiento, el aprendizaje o la resolución de problemas... Se trata de una tecnología que se utiliza en infinidad de campos, como la medicina, el transporte, la economía, las comunicaciones...

A veces pensamos en la informática como un simple entretenimiento, pero no es así. Actualmente la empleamos en casi cualquier actividad de nuestro día a día.

Nerea fue profundizando más y más en la materia hasta conseguir su doctorado a los veintiocho años. Asimismo, fundó un evento anual de informática y tecnología organizado por alumnos, en el que estos últimos ofrecían charlas a todo tipo de público, desde estudiantes de instituto a profesores, mostrándoles sus conocimientos y nuevos descubrimientos en el campo de la informática.

Ella era consciente de la importancia de la labor social de su trabajo y su mayor deseo era compartir sus conocimientos e inculcar su pasión e ilusión al mundo entero.

—Nunca te imaginas el impacto que tu pasión puede tener en la sociedad hasta que no crees en tu idea y la llevas a cabo, cueste lo que cueste.





Al estudiar la carrera, se dio cuenta de que no era habitual cruzarse con otras chicas que estudiaran informática, ni siquiera en la facultad, donde apenas coincidía con tres o cuatro compañeras por curso. Si a ello le sumamos la reducida visibilidad que los libros de texto y el mundo de la cultura en general daban a la contribución femenina a esta profesión, resulta cuando menos lógico que el hecho de no conocer a otras mujeres que se dedicaran a la programación u otras especialidades del ámbito de la informática le produjera cierto desaliento. Sin embargo, mientras realizaba el doctorado, obtuvo una beca de estudios en Estados Unidos y allí pudo conocer y trabajar con Manuela Veloso, una reina de la robótica que impartía conferencias sobre el papel de las mujeres en el campo de la tecnología. Ella fue quien la ayudó a entender que la unión hace la fuerza, que es necesario apoyarse unos a otros y no ver a los demás como competencia. La impronta de Manuela Veloso contribuyó a que Nerea se reconciliara con su vocación y se diera cuenta de que quería seguir compartiendo sus ideas, continuar con sus estudios y profundizar más en el universo de la inteligencia artificial.

—Lo que más me apasiona del campo de la informática y la tecnología es que sus aplicaciones son ilimitadas. Puedes emplearlas como herramienta para dar forma a tus ideas y mejorar la calidad de vida de las personas en todos los ámbitos. Desde el cine a la medicina, pasando por la moda... Cualquier cosa que imagines, puedes hacerla realidad.



Unión y
FUERZA





Para Nerea es transcendental compartir sus conocimientos con los demás. En su opinión, es la fórmula perfecta para seguir creciendo y avanzando en cualquier ámbito; para poder sortear obstáculos y plantearse nuevas cuestiones.

Ella nunca imaginó que aquella afición por el lenguaje informático, nacida de su amor por los dibujos manga, derivaría en este resultado, pero su historia nos demuestra que es esencial que aprendamos a apostar por nuestras ideas e ilusiones.

¿Nunca has pensado que tu pasión o tus aficiones podrían llegar a convertirse en algo muy importante en el futuro?

Las heroínas y referentes de Nerea fueron dibujos animados, personajes de ficción que luchaban por acabar con todo aquello que produjera daño y hacer del mundo un lugar más amable, pero ahora ha llegado el momento de cambiar aquellos dibujos por personas de carne y hueso. Nerea también es una heroína.

Esta madrileña es una mujer increíble que cree en sí misma y que ha trabajado muy duro hasta llegar a lo más alto del campo de la inteligencia artificial para poder, de esta forma, intentar ayudarnos a construir un mundo mejor a través de la tecnología. No debemos perderla de vista porque con su pasión y su trabajo conseguirá grandes logros, mayores aún de los cosechados hasta ahora.

Sé tú misma,
persigue
tus sueños.



Historias de mujeres reales transformadas
en siete historias ilustradas, para inspirar un futuro sin
límites a todas las niñas que las lean.

Una ajedrecista, una caster, una surfista, una piloto, una
bombrera, una compositora y una científica, protagonizan
sus propias vidas – más allá de cualquier ficción- con el
fin de impulsar a las más pequeñas a cumplir sus sueños
sin miedos.

Distintas, dispares y grandes profesionales, con un nexo
común: la valentía y el empeño que demostraron desde
niñas en alcanzar sus metas, sin importar las barreras
que encontraran a su paso.

Ese es también su legado, haberlas derribado a golpe
de triunfos.

